

cuando nos vamos acercando a nuestra patria después de una larga ausencia...!

—En ese caso, cuando usted deje de trabajar...

—Me vendré a vivir a España, a Madrid—nos interrumpen adivinando pregunta. Alza a nosotros la mirada de sus ojos; y agrega—. Ahora me acostumbro a estar en Hollywood porque trabajo y porque sé que no he de vivir allá constantemente. Pero el día en que yo me retire de mi arte, sin discusión, regresaré a España para siempre. Viajaré, eso sí porque me gusta mucho; mas mi casa, el hogar de mis últimos años, estará aquí.

—¿Cuándo marcha usted de nuevo?

—En seguida. Pero no a América, sino a Alemania. Voy a la «Ufa» a rodar una película española: «Gesta de Hídalgo». Trabajarán conmigo artistas de acá: José Nieto es uno de ellos.

—¿Es ésta su primera producción en Europa?—inquirimos.

—Sí, señor la primera.

Hacemos una breve pausa. Sobre una mesita de lacas que en el centro del lujoso saloncito hay, una revista atrae nuestra atención. En su portada la fotografía de una de las escenas más culminantes de cierta célebre película, nos hace preguntar:

—A propósito, señorita d'Algy: ¿«Siberia» es de usted?

Sonríe sin responder. Nosotros insistimos:

—Es que en la propaganda figura su nombre y, sin embargo, en el film usted no interviene.

—¡Ya lo creo que intervengo!—protesta, sin dejar de reír—. Intervengo en una escena. Claro—continúa con guasa—que se me vé de espaldas—. Luego, ya en serio, explica—: Vera usted yo iba a filmar «Siberia». Estuve trabajando dos o tres semanas sólo pues me disgusté con la empresa. Naturalmente, fui sustituida. Pero la propaganda, como comenzó a hacerse al empezar yo mi trabajo, tenía mi nombre y la empresa por no hacer nuevos gastos siguió haciendo la réclame como si yo continuara filmando. Como es natural también aprovecharon las escenas rodadas en las que yo no intervenía; y sólo unos momentos, en una de ellas, aparezco; pero de espaldas.

—Ni una palabra más. Indiscutiblemente, interviene usted en «Siberia»—decimos nosotros. Y preguntamos —: Dejando aparte ésta película ¿qué producción suya prefiere?

Helena d'Algy se echa a reír. Luego:

—Sí, dejemos aparte mi labor en «Siberia».. Pues... no sé que decirle. Lo mejor que llevo hecho tal vez sea «Aquéllos que Dios unió»—. Y tras meditar unos momentos, añade—: También me satisface mi trabajo en «El Diablo santificado», que la hice con el pobre Valentino.

La sonrisa que vagaba por los labios de la notable actriz desaparece al pronunciar sus últimas palabras.

—¿Sintió usted mucho su muerte?